

LOS PRECIOS DE LOS CEREALES A NIVEL INTERNACIONAL Y LA SEGURIDAD ALIMENTARIA EN LOS PAÍSES DE AMÉRICA LATINA

Rafael Cartay

Centro de Investigaciones Agroalimentarias, Universidad de los Andes. Venezuela.

Gérard Gherzi

Departamento de Economía Rural, Universidad Laval, Canadá.

En todos los países en desarrollo (PED) los cereales tienen una importancia fundamental en la producción, el consumo y el comercio de alimentos y, por ende, en su seguridad alimentaria. En estos países, entre el 30 y el 70% del aporte total de calorías de la dieta diaria promedio procede de los cereales. Un estudio del CNUCED (1993) en cuarenta y cuatro PED, señala que en veinticuatro de estos países los cereales representan más de la mitad de la ración calórica, siendo muy grande su importancia en los países asiáticos.

Los PED contaban en 1992 con un 61% de la superficie mundial cultivada en cereales, y contribuían con un 54% de su producción mundial. Absorbían entre un 53 y 49% del volumen y valor total de las importaciones mundiales, respectivamente, y aportaban el 18% de las exportaciones, tanto en volumen como en valor. En muchos de ellos, las importaciones de cereales han representado en el último decenio cerca del 20% del valor total de sus importaciones agrícolas, y pocos, no más de diez, eran exportadores netos de cereales.

IMPORTANCIA DE LOS CEREALES EN AMÉRICA LATINA

Los cereales han jugado también en América Latina, como en los otros PED, una función importante en su comercio agrícola y en su ingestión de alimentos. Los países latinoamericanos produjeron en 1992 un 6% de la producción total de cereales y contribuyeron con un 6% del volumen de las exportaciones mundiales. No obstante, su participación en las importaciones mundiales fue más significativa, ya que en 1992 representaron el 11 y el 10% del volumen y el valor importado, respectivamente.

La disponibilidad de alimentos en un país se mide por el suministro de energía alimentaria, o por lo que es lo mismo, la ración calórica cotidiana por habitante, expresada en kilocalorías/persona/día. Esa ración calórica promedio depende principalmente de las variaciones de la producción de alimentos a nivel nacional y de su comercio neto. Esto indica, por una parte, la capacidad que tienen los sistemas productivos de un país para satisfacer las necesidades alimentarias de su población, y por la otra, su capacidad para importar, para compensarlos del déficit en el suministro interno de alimentos.

PARTICIPACIÓN DE LOS CEREALES Y DE LAS RAÍCES Y TUBÉRCULOS EN EL SUMINISTRO DE ENERGÍA ALIMENTARIA PER CAPITA EN AMÉRICA LATINA, PARA 1A REGIÓN Y PARA ALGUNOS PAÍSES SELECCIONADOS. AÑO 1980.
EN KCAL/PERSONA/DIA.

Subregiones	Calorías totales	Calorías cereales	% de Calorías cereales	Calorías raíces y tubérculos	% de Calorías raíces y tubérculos
América del Norte y Central	3368	916	27,2	81	2,4
América del Sur	2684	947	35,3	171	6,4
Total América Latina	2732	1054	38,6	130	4,8
Países seleccionados:					
Bolivia	1916	853	44,5	187	9,8
Colombia	2598	807	31,1	221	8,5
Ecuador	2531	886	35,0	75	3,0
Haití	2013	761	37,8	259	12,9
Honduras	2247	1189	52,9	10	0,4
México	3052	1409	46,2	21	0,7
Panamá	2539	1078	42,5	71	2,8
Perú	2186	1015	46,4	206	9,4
República Dominicana	2359	688	29,2	93	3,9
Venezuela	2582	980	37,9	50	1,9

Fuente: FAO, Agrostat.

Los cereales representaron cerca del 39% de la ración calórica per cápita en América Latina. En los países seleccionados, tal aporte oscila entre 29,2% en República Dominicana y 52,9% en Honduras. En otros países, como en Bolivia, Colombia, Haití y Perú, el consumo de raíces y tubérculos complementa de manera sustancial la dieta nacional.

Del total de las 1.054 calorías aportadas por los cereales a la ración calórica per cápita en América Latina, los tres cereales más importantes fueron el maíz, con un 38% del total; el trigo, con un 36%, y el arroz, con un 25%. En los países seleccionados, las proporciones difieren, a veces notablemente. Por ejemplo, en México y Honduras la contribución porcentual del maíz era muy elevada (74%), y muy baja la del arroz (entre 4 y 50%). En la República Dominicana, en cambio, el arroz contribuía con un 63% del total, mientras que el maíz apenas aportó un 8%. Por otra parte, en nueve de los diez países (la excepción es Honduras), el trigo representó más del 21% de las calorías aportadas por los cereales a la dieta calórica per cápita del país respectivo. En el caso de Venezuela, el aporte del trigo fue mayor, elevándose a un 42%. Los cereales han tenido, pues, una alta incidencia sobre el comportamiento del suministro de energía alimentaria en América Latina.

¿PERO, DE DÓNDE VIENEN LOS CEREALES QUE CONSUME AMÉRICA LATINA?

Del volumen total de cereales consumidos en América Latina, un 79% procede de la producción interna (a la cual se le sustraen las exportaciones y un 21% de las importaciones).

Para el conjunto de los países seleccionados, el 73% de los cereales consumidos proviene de la producción doméstica y un 27% de las importaciones. Estas proporciones difieren en el interior de cada país. Así, las importaciones abastecían entre un 12% de las necesidades de cereales en México y un 71% de tales necesidades en Haití, o entre un 56 y un 58% en República Dominicana, Perú y Venezuela. En seis de los diez países la participación de los cereales en la dieta diaria superó el 40%.

COMPOSICIÓN DEL VOLUMEN CONSUMIDO DE CEREALES EN 10 PAÍSES SELECCIONADOS DE AMÉRICA LATINA.
Año 1992. En 100 TM.

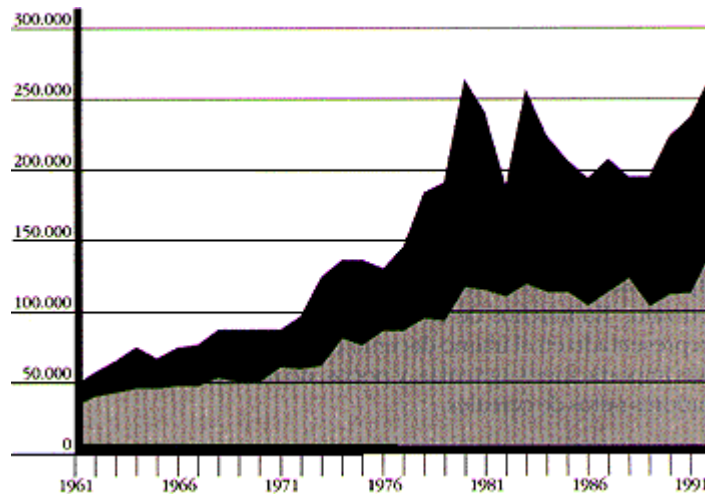
País	Consumo de cereales	Producción	Importación	Exportación	Producción Consumo
Bolivia	10.390	6.590	3.800	-	63%
Colombia	33.694	19.156	14.542	4	57%
Ecuador	18.944	15.090	3.859	5	80%
Haití	6.454	1.900	4.564	-	29%
Honduras	7.491	6.240	1.276	25	83%
México	216.476	189.627	27.037	188	88%
Panamá	4.731	2.600	2.134	3	55%
Perú	33.482	14.100	19.408	26	42%
República Dominicana	12.699	5.600	7.099	-	44%
Venezuela	34.418	14.990	20.033	605	44%
Total 10 países	378.789	275.893	103.752	856	73%
%	100%	73%	27%	0,2%	
América Latina	1.264.067	1.140.580	270.592	147.105	90%
%	100%	90%	21%	11,6%	

Fuente: FAO, Agrostat Cálculos propios

Esta situación es el resultado de un largo proceso de pérdida de autosuficiencia alimentaria, como se evidencia al revisar la importación de cereales en América Latina. En los países deficitarios, la capacidad para importar es un elemento muy importante para garantizar la seguridad alimentaria nacional.

El volumen importado per capita de cereales en América Latina ha venido creciendo sostenidamente, excluyendo los tres grandes productores de cereales de la región (Argentina, Brasil y México), al pasar de 34 kg/por persona en 1961 a 74 kg/por persona en 1992. Un lapso particularmente crítico fue el de 1980-83, cuando estuvo entre 73 y 83 kg/por persona/año.

EVOLUCIÓN DEL VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES DE CEREALES EN AMÉRICA LATINA, COMO UN TODO Y CON LA EXCLUSIÓN DE LOS TRES GRANDES PAÍSES PRODUCTORES.
Período 1961 - 89. En 100 TM.



Fuente: FAO, Agrostat; Cálculos propios.

¿PERO, ES POSIBLE CONTINUAR IMPORTANDO A ESE RITMO EN EL MEDIANO PLAZO?

La capacidad para importar de un país depende de muchos factores, y especialmente de sus ingresos de exportación, de su nivel de endeudamiento y de la evolución de los precios internacionales. Una buena medida de estos elementos está condensada en un indicador calculado por el Banco Mundial, y que es el coeficiente de la capacidad para importar.

De los diez países examinados, sólo cuatro tenían una capacidad para importar superior al 30% de su PNB respectivo.

CAPACIDAD PARA IMPORTAR DE LOS 10 PAÍSES LATINOAMERICANOS SELECCIONADOS.
Año 1990

País	Capacidad para importar	PNB	%
Bolivia	1.790.387.712	9.206.595.584	19,45
Colombia	1.808.547.184.640	9.403.136.737.280	19,23
Ecuador	578.362.474.496	1.875.413.827.584	30,84
Haití	913.374.720	4.937.199.616	18,50
Honduras	1.905.277.952	8.693.911.552	21,92
México	48.098.919.317.504	204.048.644.964.352	23,57
Panamá	1.678.430.464	4.249.643.008	39,50
Perú	ND	ND	13,36
República Dominicana	6.747.222.016	18.861.211.648	35,77
Venezuela	224.867.516.416	702.057.938.944	32,03

Fuente: World Bank, World Tables.

Por otra parte, todos los países estaban afectados por una elevada deuda externa en diciembre de 1992, especialmente México (104.100 millones de US\$), Venezuela (34.800 millones), Perú (28.000 millones) y Colombia (17.500 millones).

Ese alto nivel de deuda obstaculiza nuevos endeudamientos y restringe, por la cancelación del servicio de la deuda, la capacidad para importar bienes y servicios. La inmensa carga de la deuda compromete seriamente su PNB y sus ingresos de exportación. Baja capacidad para importar y auto endeudamiento externo se combinan para hacer muy difícil la posibilidad de continuar importando alimentos en América Latina al mismo ritmo del pasado, especialmente en la nueva perspectiva abierta por el acuerdo final de la Ronda de Uruguay del GATT.

LA GUERRA DE LOS PRECIOS Y LA GEOPOLÍTICA DEL COMERCIO INTERNACIONAL DE CEREALES

Durante la década de 1980 se observó un cambio notable en la orientación geográfica de las importaciones de cereales, y en particular del trigo. Entonces, el valor de las importaciones de trigo realizadas por los PED superaron a las hechas por los países desarrollados (PD). Tal aumento en las importaciones de los PED estuvo ligado estrechamente a los bajos niveles de los precios del trigo en los mercados internacionales, gracias al "dumping disfrazado" de la guerra de las exportaciones de los grandes rivales, que las estimulaban con ayudas o primas ("restitutions", en el caso de la CEE; "paid in-kind" del EEP en el caso de los Estados Unidos) para reducir los excedentes y conquistar mercados. Además el trigo era, y sigue siendo, uno de los rubros más protegidos de la agricultura europea, australiana y estadounidense. Al eliminarse los

subsidios al productor y otras subvenciones, los especialistas pronostican que habrá un aumento generalizado en los rubros que han gozado de mayor protección oficial, entre ellos el trigo y la carne vacuna, que está relacionada también con el consumo de cereales, especialmente los secundarios (Zeitz y Valdés; Krissoff, Sullivan, Wainio).

NIVEL DE LA DEUDA EXTERNA EN RELACIÓN CON EL PNB Y LOS INGRESOS POR EXPORTACIÓN, Y RELACIÓN DEL SERVICIO DE LA DEUDA CON 10S INGRESOS DE EXPORTACIÓN (EN %).

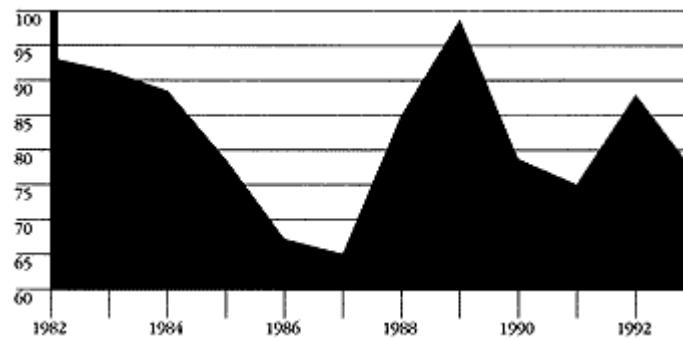
Pais	Deuda externa PNB %	Deuda externa Ingresos exp. %	Serv. deuda externa Ingresos exp. %
Bolivia	78	521	46
Colombia	40	172	35
Ecuador	101	345	33
Honduras	116	350	39
México	30	211	28
Panamá	121	237	33
Perú	87	526	65
República Dominicana	51	171	18
Venezuela	58	209	29
América Latina y Caribe	ND	284	31
Todos los PED	ND	187	22

Fuente: The World Bank, 1993, F.A.O. Krueger, 1993, p.3.

La intervención gubernamental en la protección al cultivo, a los productores y a las exportaciones, han mantenido hasta ahora el precio del trigo (el cereal más comercializado mundialmente) con tendencia a la baja. Al removerse los distintos obstáculos al comercio establecidos por el proteccionismo, los precios agrícolas mundiales, especialmente los de los productos más protegidos, tenderán a incrementarse.

Un modelo de la CEE, el Ministerial Trade Mandate (MTM), de equilibrio parcial, que estudia los impactos de la liberación comercial en ocho regiones agrícolas para diecinueve productos, prevé aumentos substanciales en los precios de los cereales para el consumo humano. Los modelos, tanto los de equilibrio parcial como general, son unánimes en indicar que los precios serán mayores que sin la liberación comercial. Y asimismo, que los grandes perdedores serán los países importadores netos de alimentos.

EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS DE EXPORTACIÓN DEL TRIGO EN NÚMEROS INDICES



Fuente: GATT. Statistiques. Le Commerce International, 1993.

EL FUTURO PREVISIBLE

El comercio internacional no será una vía cerrada en la complementación de la dieta calórica para los países deficitarios, pero estará llena de obstáculos en el futuro. Los modelos de comercio agrícola FAPRI (del Food Agricultural Policy Research Institute), que son cinco modelos dinámicos, de equilibrio parcial, estiman que las importaciones de cereales en América Latina declinarán, sin ser reemplazados por un aumento de la producción doméstica en el corto plazo.

El resultado será una pequeña disminución en el consumo per cápita, aún más pronunciada en los cereales secundarios que en los cereales base. Estos niveles de reducción de la producción y el consumo per cápita son indicativos de la severa recesión experimentada en la región desde la década de los 80 y de sus bajas tasas relativas de crecimiento. Para estos países que dependen de la importación de alimentos, esta disminución del comercio externo es un síntoma de serios problemas, agravado por el deterioro creciente del poder adquisitivo de sus poblaciones y de las enormes desigualdades socioeconómicas existentes entre ellas.

En algunos casos, como cuando un país aplica un programa de ajuste macroeconómico asociado con el compromiso de pagar la deuda externa, y que debe poner en práctica un proyecto anti-inflacionario, hay la tendencia a importar grandes volúmenes de granos para reducir el costo de la alimentación de las poblaciones de menores recursos. Así, por ejemplo, ha sucedido en México a partir de la segunda mitad de la década de los 80 (Hewitt de Alcántara, 1992).

CONCLUSIÓN Y PERSPECTIVAS

Si hay cada vez más impedimentos para recurrir a las importaciones, habrá que buscar la respuesta al reto de alimentar adecuadamente a la población en la capacidad de cada país para aumentar la producción interna de cereales, o de otros rubros como raíces y tubérculos, que puedan paliar, aunque sea parcialmente, la insuficiencia de la dieta. Para afrontar el reto venidero, deberá contarse más con las propias fuerzas y revalorizar las potencialidades nacionales. Como expresa un informe de la FAO (1991:17), y lo citaremos en extenso:

Desde esta perspectiva, los altos precios podrán ser una ventaja disfrazada, si fomentan la explotación agrícola nacional y, reducen, a largo plazo, la dependencia de las importaciones.

Pero hay también consideraciones a corto plazo que exigen atención inmediata. Entre los muchos países en desarrollo que son importadores netos de cereales, la FAO ha identificado a un grupo particularmente vulnerable: los países de bajos ingresos, con déficit de alimentos. Se ha estimado que el alza del precio de los cereales en 1988/89 elevó en unos 3 mil millones de dólares EE.UU. la factura anual de cereales de estos países, es decir, el doble del valor de la ayuda alimentaria que han recibido. En muchos de ellos, una disminución incluso pequeña de los suministros internos, importados o en forma de ayuda alimentaria puede tener efectos devastadores. Un alza de los precios internacionales puede repercutir gravemente en los mercados de venta al por menor, originando una reducción cuantitativa o cualitativa, de las dietas, a menos que el gobierno esté dispuesto a proteger a los consumidores mediante subvenciones y tenga la capacidad financiera para ello"

Tiempos de enormes dificultades se avecinan para algunos, países. El desafío es gigantesco. Y de la respuesta dependerá el hambre y la inestabilidad política o el bienestar y el progreso que habrá en el futuro.

BIBLIOGRAFÍA

ANGEL, B.; JOHNSON, S.R. 1992. Changing International Food Markets in the 1390s: Implications for Developing Countries, pp. 41-131, en: Lehman, B. (ed.). WorldFood in the 1990s. Production, Trade and Aid. Boulder, Col.: Westview Press.

BEAUJEU-GARNIER, J.; et al. 1993. Images Economiques du Monde 1993-94. Paris: Sedes.

CNUCED (ONU). 1993. Les Pays les Moins Avancés. Rapport 1992. New York: Nations Unies.

ECONOMIST, The. 1992. Les Chiffres du Monde en Poche. Paris: Librairie Grund & Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques.

FAO. Agrostat 1991.

FAO. 1991. El estado mundial de la agricultura y la alimentación 1990. Roma:FAO.

GATT. Statistiques. 1333. Le Commerce International. Genève: GATT.

GOLDIN, Ian; KNUDSEN, Odin. 1990. Agriculture Trade Liberalization. Implications for Developing Countries. Paris: OECD.

HEWITT DE ALCANTARA, Cynthia (Comp.) 1992. Reestructuración económica y subsistencia rural. El maíz y la crisis de los ochenta. México: El Colegio de México-Centro Tepoztlán -UNRISD.

KRISOFF, B; SULLIVAN, J.; WAINIO, J. 1989. Opening Agricultural Markets: Trade and Welfare Implications for Developing Countries. Washington, D.C.: USDA.

KRUEGER, Anne O. 1993. Political Economy of Policy Reform in Developing Countries. Cambridge, Mass.: The MIT Press.

MONDE, Le. 1994. Le GATT. Dossiers & Documents, 218, février.

WORLD BANK, The. 1993. Trend Developing Countries 1990-91. Washington D.C.: The World Bank.

WORLD BANK, The. 1992. World Debt Tables. 1990-91. Vol. 1, Washington D.C.: The World Bank.

ZEITZ, J.; VALDES, A. 1986. The Costs of Protectionism to Developing Countries. An Analysis for Selected Agricultural Products. Washington, D.C.: The World Bank Staff Working Paper 768, January.